

Fr. Rito's Homily

Homilía IV Domingo del Tiempo Ordinario
28 de enero, 2018

Hoy celebramos el cuarto domingo Ordinario. En este domingo Dios nos revela en su palabra un mensaje de esperanza y de vida. Cuando el pueblo de Israel estaba con miedo y no querían escuchar la voz del Señor directamente, porque Dios se revelaba a través de signos naturales como el fuego y truenos.

Ellos tenían miedo morir y piden un intercesor para escuchar a Dios. Moisés como profeta de Dios le comunica al pueblo la buena noticia. Dios hará surgir un profeta como yo. La misión del profeta es hablar solo palabra de Dios. Estas promesas hechas al pueblo de Israel se cumplen en Cristo. Cristo es el profeta perfecto. Ungido por el Padre para que escuchemos su voz. La voz de un pastor misericordioso y atento a las necesidades de su pueblo.

En el evangelio de hoy, nos presenta a Jesús en Cafarnaúm. Cafarnaúm estaba poblada por los pecadores, agricultores, artesanos, comerciantes y recolectores de impuestos. En este pueblo no existía desigualdades de clases económicas y políticas, incluso Cafarnaúm tenía una buena relación con los romanos. Es en este lugar, donde Jesús se encuentra con el Centurión Romano y Jesús curó a su sirviente con solo decir una palabra.

Jesús comparte y vive en medio de su pueblo. Jesús se hace parte de ellos para alimentarlos con la palabra de vida eterna. Jesús como todo piadoso Judío fue el Sábado a la sinagoga, para cumplir con el mandamiento del Antiguo Testamento. Jesús está recordando el sábado para santificarlo. La Gente iba a las sinagogas para buscar y escuchar a Dios. Hoy, en este texto del Evangelio ellos están escuchando directamente a Dios en la persona de Jesús. Ellos estaban acostumbrado a escuchar a los escribas y Fariseos con lecciones aprendidas. Ahora, al escuchar a Jesús descubren algo distinto, porque no cita fuentes de otros, Jesús habla por sí mismo con autoridad.

La enseñanza de Jesús tiene una autoridad de liberar, sanar, perdonar a todos los que están atrapados por el mal. En el evangelio podemos observar que cuando los escribas predicaban la salvación futuro, el demonio no se sentía incómodo, pero se siente mal, por la salvación que ahora se revela en Jesús: el mal protesta y se opone al mensaje de Jesús, cuando dice: "Has venido a destruirnos".

Los espíritus inmundos son los primeros en reconocer la santidad de Jesús: "Sé que eres el santo de Dios". Cuando Jesús entra en el corazón de las personas, inmediatamente el



mal se retira, porque su poder ha llegado a su fin. Jesús ha venido para liberarnos y llenarnos de su santidad.

Jesús quiere hoy liberarnos de los males físicos, y espirituales que se oponen al mensaje de salvación. Usted y yo dejemos que Jesús venga a visitar la sinagoga de nuestra vida para ser liberados de nuestros males que atacan la dignidad de las personas. Estos males están revelados en la falta de paciencia y la tolerancia por los demás. También hay otros males sociales que necesitan ser vencidos por Jesús. El mundo de pecado de hoy: muertes prematuras de personas inocentes, hambre, guerras, atentados terroristas en contra de personas inocentes, corrupción y fanatismo político en todas partes del mundo.

Jesús hoy le invita a usted y a me, a colaborar con él y luchar contra estos males que nos roban la paz. Jesús nos pide hoy revisar nuestro interior, para liberarnos de las cosas malas que nos acusan, nos envuelven, nos ciegan y nos derriban.

Dios está con nosotros y lucha con nosotros, el mal puede ser vencido en nuestro interior, si escuchamos la voz del Señor con un corazón dócil. Y si usted ha caído levántese con el poder de Jesús. No estamos solos.

El secreto para ser fuertes en la lucha contra el mal, es escuchar la palabra de Dios y no las palabras humanas. Hoy día vivimos escuchando muchas palabras en la radio, en la televisión, y la leemos repetidas veces en el periódico, pero muchas veces son palabras vacías de contenido. Cuando nuestros abuelos decían te doy mi palabra, las personas confiaban en esa palabra. Hoy ya no podemos decir lo mismo. Hoy la palabra es estropeada por las mentiras y las faltas de coherencia de la vida.

Jesús habla con autoridad, porque confirma con sus hechos los que sus labios pronuncian. Jesús quiere que los cristianos de hoy, seamos auténticos testigos de su reino de salvación, con ejemplo.

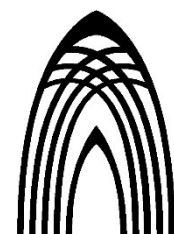
El mandamiento nuevo no es predicar doctrina, sino amar al prójimo como Cristo nos amó a nosotros. Hoy Jesús te invita a ti ya mí a predicar con autoridad su palabra como lo hicieron los santos: san Agustín, san Francisco, Santa Teresa, San Juan de la cruz. Todos ellos enseñaron con autoridad.

Todos los días, Jesús nos habla a través de nuestra conciencia, las personas, y mediante nuestra vida diaria. En cada momento de nuestras vidas debemos saber lo que Dios quiere de nosotros. Seamos solteros o casados escuchemos la voz de Dios con un corazón dócil. Reconocer la autoridad de Jesús es buscarle, servirle, amarle y seguirle con fidelidad. Jesús necesita de ti para manifestar su autoridad en contra del mal de hoy.

Fr. Rito's Homilies are on our parish website:

www.EmmausParish.org.

Reach Fr. Rito at fr_rito@EmmausParish.org



*Emmaus
Catholic
Parish*